

PRÁCTICAS PROFESIONALES DEL CENTRO REGIONAL SOACHA: UNA NECESIDAD REGIONAL*

Fecha de recepción: 6 agosto 2018
Fecha de aceptación: 8 de octubre de 2018
Páginas: 74-85

Kempes Lozada Romero**
Jairo Rodríguez Henao***

Resumen

Este estudio, generado desde la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, Centro Regional Soacha, propone confrontar las competencias profesionales requeridas por las instituciones públicas y privadas y las competencias del ser, hacer y pensar de los estudiantes practicantes, analizando el perfil de los profesionales en formación pertenecientes al Centro Regional Soacha vinculados a la práctica profesional, estableciendo la significación de los procesos en los contextos institucionales y empresariales en el municipio y la región y hacer una descripción certera en torno a las dinámicas de afectación en situaciones evidenciadas en lo relacional de las prácticas profesionales en su modalidad presencial.

Palabras clave: Impacto, instituciones, modalidad presencial, perfil profesional, práctica profesional, UNIMINUTO, Centro Regional Soacha.

* Artículo de reflexión.

** Trabajador social, aspirante a Maestría en Derechos Humanos. Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.
Correo electrónico: aklozada@uniminuto.edu.co

*** Trabajador social en formación. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.
Correo electrónico: jrodrigu396@uniminuto.edu.co

PROFESSIONAL PRACTICES OF CENTRO REGIONAL SOACHA: A REGIONAL NEED

Abstract

This study, generated from Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, Centro Regional Soacha, proposes to confront the professional competencies required by public and private institutions, and the competences of being, acting and thinking of the practicing students, analyzing the profile of the professionals in training from Centro Regional Soacha linked to the professional practice, establishing the significance of the processes in the institutional and business contexts in the municipality and the region and making an accurate description about the dynamics of involvement in situations evidenced in the relationship of professional practices in their face-to-face modality.

Key words: Impact, institutions, face-to-face modality, professional profile, professional practice, UNIMINUTO, Centro Regional Soacha.

PRÁTICAS PROFISSIONAIS DO CENTRO REGIONAL SOACHA: UMA NECESSIDADE REGIONAL

Resumo

Este estudo, gerado desde a Corporação Universitária Minuto de Deus – UNIMINUTO, Centro Regional Soacha, propõe confrontar as competências profissionais requeridas pelas instituições públicas e privadas, e as competências do ser, fazer e pensar dos estudantes praticantes, analisando o perfil dos profissionais em formação pertencentes ao Centro Regional Soacha, vinculados à prática profissional, estabelecendo a significação dos processos nos contextos institucionais e empresariais no município e região e fazendo uma descrição acertada em torno das dinâmicas de afetação em situações evidenciadas no relacionado às das práticas profissionais em sua modalidade presencial.

Palavras-chave: Impacto, instituições, modalidade presencial, perfil profissional, prática profissional, UNIMINUTO, Centro Regional Soacha.

INTRODUCCIÓN

Para la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Centro Regional Soacha, la formación de nuevos profesionales se torna fundamental, por cuanto configuran un potencial humano que es capaz de atender las necesidades y problemáticas sociales emergentes en contextos disímiles. Para esto, el estudiante debe cumplir con ciertas características, habilidades y competencias desarrolladas a lo largo de su formación académica, las cuales son aplicadas en especial cuando llega a la práctica profesional como un ejercicio reflexivo que permite comprender y transformar realidades.

Es importante mencionar algunos aspectos relevantes acerca de lo práctico en los procesos de formación profesional. En primer momento, lo práctico tiene lugar como medio para concienciar a los estudiantes acerca de las exigencias de los contextos y de la realidad, de lo palpable e identificable acerca de las necesidades axiológicas y existenciales y las problemáticas presentes en un contexto determinado. También, permite reflexionar sobre las competencias requeridas para afrontar una situación o un proceso con un sujeto, grupo, familia y comunidad, no hablando solo en términos de las teorías, sino también de las competencias correspondientes para un buen desenvolvimiento e interacción sana con los implicados en el proceso.

En segundo lugar, esta incursión genera habilidades para la solución de problemas, reafirmando su compromiso social y ético. A su vez, genera cuestiones relevantes acerca de los procesos educativos, planes y programas de estudio y el vínculo existente entre la institución educativa y el torno social y productivo, al igual que las implicaciones emergentes en torno a los impactos institucionales educativos en los desarrollos regionales.

En tercer lugar, entender las complejidades en las cuales se hallan inmersos los estudiantes en lo que respecta a las prácticas profesionales revela los conocimientos requeridos por

los actores para responder a las condiciones y exigencias de los entornos donde los practicantes desarrollan sus actividades.

Y a partir de allí es posible analizar la contribución y el impacto de las prácticas profesionales en la modalidad presencial (las cuales corresponden a un total de 553 practicantes pertenecientes a dicha modalidad en los sectores institucionales públicos y privados con convenios institucionales pertenecientes al contexto de la región cundinamarquesa en un número de 170 campos de acción) observándolas desde el plano de las competencias y la incidencia con el contexto municipal. Lo cual, en el mediano y largo plazo, permite establecer el mejoramiento de la estructura académica y el funcionamiento administrativo, con lo que se evidencia el compromiso de la Corporación Universitaria Minuto de Dios Centro Regional Soacha frente al desarrollo de la región.

Por ello, el deseo de cuestionarnos sobre cuáles son las competencias profesionales requeridas por las instituciones públicas y privadas con convenio institucional pertenecientes al departamento de Cundinamarca, en relación con las competencias desarrolladas por parte de los estudiantes de práctica profesional del Centro Regional Soacha.

MARCO TEÓRICO

Estado de arte

Acerca de las prácticas profesionales se perciben varios aspectos, entre ellos lo personal. Al respecto, Jaramillo y Yáñez (2015) se preocupan por la integridad personal de los practicantes en razón de brindar un trato amable, ético y profesional a los estudiantes por parte de los otros actores con la finalidad de poder ejercer todas las actividades y un proceso en un ambiente sano. Otro aspecto se encuentra relacionado más con los planes curriculares es el planteado por Rodríguez, Cisterna y Gallegos (2011), haciendo referencia a la relevancia depositada en los currículos

y prestando atención a los planteamientos teóricos brindados por las instituciones y si estos responden a las necesidades y problemáticas presentadas en lo social. Estos autores manifiestan la necesidad de aportar, gracias a las reflexiones dadas, a partir de lo formativo, adaptándolo no solo a la contemporaneidad, sino también a los estudiantes.

Rueda (2014) expone otro aspecto muy importante para las prácticas profesionales: la transición escuela-trabajo, viendo las prácticas como un mecanismo para lograr esa transición. A partir de sus postulados surgen varias cuestiones para el proyecto, nutriéndole de manera más amplia, tratando de abarcar todos los figurantes posibles dentro de las prácticas profesionales. Otro ítem importante son los modelos educativos prestados por las instituciones. En este caso, el autor pretende aportar a la educación superior sugiriendo un modelo educativo promotor del pensamiento crítico y reflexivo, con intención de motivar a los estudiantes para que ellos hagan de su práctica un escenario de ejecución funcional y con resultados influyentes: educar para el crecimiento autónomo.

Cornejo (2014) presta atención a la interacción dada entre la teoría y la práctica y cómo esta se ve afectada por el modelo apropiado por algunas instituciones. Plantea la necesidad de cuestionarlos y diferenciarlos, con el propósito de encontrarse a uno y posibilitar un buen desarrollo de las prácticas profesionales, es decir, encontrar un modelo coherente con el empate de lo teórico y lo práctico. Ayala, Franco y Ayala (2013) se interesan por los roles docentes y sus afectaciones en la formación para la práctica profesional de los estudiantes, haciéndose interrogantes acerca de sus aportaciones y si estas son coherentes con las competencias necesarias en los estudiantes para desarrollar su periodo de práctica profesional.

Jaramillo y Yáñez (2015) redactaron el artículo 'Impacto emocional en estudiantes de pedagogía ante eventos de maltrato en la práctica

profesional'. El objetivo de este estudio fue comprender la experiencia emocional de los estudiantes de Pedagogía al enfrentarse a eventos de maltrato por parte de los docentes del establecimiento en sus prácticas profesionales. Desde el enfoque cualitativo y utilizando la técnica de incidentes críticos, se entrevistó a doce estudiantes que experimentaron maltrato durante su práctica y se recabaron quince incidentes críticos. Se establecieron categorías que permiten determinar los factores contextuales y personales inestables y determinar los inconvenientes y comportamientos inadecuados surgidos a partir de las interacciones dadas entre los futuros profesionales y sus docentes en las prácticas profesionales.

De la misma manera, Rodríguez, Cisterna y Gallegos (2011) incursionan en el tema de las prácticas profesionales, escribiendo el artículo 'El sistema de prácticas como elemento integrante de la formación profesional'. Este artículo presenta los resultados de una investigación realizada sobre el sistema de prácticas profesionales en la carrera de Contador Público y Auditor en la Universidad del Bío-Bío, Chile. El aporte central del trabajo es la producción de información válida y confiable que posibilita generar un plan de mejoramiento centrado en la innovación curricular para el favorecimiento de los procesos de formación profesionales. Allí postulan la formación por competencias para la adaptabilidad de los estudiantes durante su proceso formativo, con el fin de desempeñar unas buenas prácticas profesionales, lo cual responde a las necesidades presentadas en los diferentes contextos.

Alma Rueda (2014) se propone estudiar las prácticas profesionales y pasantías desde el enfoque legislativo. En su investigación presenta un panorama de las prácticas profesionales y las pasantías como mecanismo de la transición escuela-trabajo desde una perspectiva comparada. El propósito es evidenciar, en primer lugar, la problemática presentada para la unificación conceptual (pasantías/prácticas profesionales); en segundo lugar, se analiza la legislación sobre el tema en diferentes países; en tercer lugar,

se señalan los trabajos realizados por la Organización Internacional del Trabajo y la Unión Europea, y, finalmente, la situación afrontada por algunos países de América.

En ese sentido, Rafael Ricardo (2004) aporta también desde su postura establecida en el artículo ‘Teoría, práctica y aprendizaje profesional’, donde compara dos modelos pedagógicos surgidos a partir de teorías de la acción desde la perspectiva de Chris Argyris y Donald Schön, y su aplicación a la práctica y la efectividad profesional. Sugiere un modelo educativo que contribuya a la formación profesional y personal del estudiante, en función de favorecer también las prácticas profesionales como proceso. Por otro lado, Cornejo (2014) presenta enfoques simétricos y asimétricos que apuntan a la relación que guarda la interacción entre teoría y práctica de futuros formadores profesionales implementados por las instituciones. Lo presenta en su artículo ‘Prácticas profesionales durante la formación inicial docente: análisis y optimización de sus aportes a los que aprenden y a los que enseñan a aprender ‘a enseñar’’. Da a conocer un estudio operativo de prácticas profesionales durante la formación inicial docente, así como los roles y el desarrollo profesional de los actores implicados en los distintos contextos de educación superior.

Por otro lado, sin dejar de lado el grueso del proyecto Díaz *et al.* (2006) dan a conocer algunos retos en la formación profesional del psicólogo educativo en el contexto de la realidad social y educativa en México. En contraste con algunas posturas planteadas anteriormente, acá se presenta como problemática la incapacidad de los estudiantes para desenvolverse de manera fluida y empática durante el desempeño de actividades profesionales. Es así como se plantean una serie de retos esbozando a grandes rasgos los presentados en los artículos anteriores a este. Como retos principales se identifican la superación del individualismo metodológico y del reduccionismo psicológico, así como la necesidad de consolidar un modelo de formación en la práctica situada

basada en un aprendizaje reflexivo. Se identifican los ámbitos de identidad e intervención predominantes en la práctica profesional de los profesionales pertenecientes a las ciencias humanas y sociales y se reconoce la urgencia de innovación institucional.

Ayala, Franco y Ayala (2013) incursionan en el tema de las prácticas profesionales escribiendo un artículo titulado ‘Prácticas profesionales educativas (PPE): Reflexión desde la formación en Educación Física’. Hablan acerca de la configuración de escenarios como campos de práctica profesional y dan a conocer algunas controversias surgidas del contraste de los postulados teóricos de las instituciones, de los autores y autoras formales y de la realidad vivida por los estudiantes practicantes, haciendo evidente la situación presentada por muchos estudiantes de Educación Física, a los cuales no se les facilita la articulación entre lo teórico y lo práctico, y cómo este puede ponerse en práctica en un espacio real. En consecuencia, este termina siendo un problema para los estudiantes durante su proceso de aprendizaje.

Los estudios indagados se direccionan en la mayoría hacia posturas de orden pedagógico o administrativo y no enfatizan en análisis complejos, entendiendo la práctica profesional como la realidad en la cual se sitúan las lógicas de interacción comunidad académica-instituciones u organizaciones a nivel local o nacional, desconociendo dinámicas relacionadas con las implicaciones de los actores involucrados. Por otro lado, resaltan las características relacionadas con la cobertura.

En ese sentido, el estudio investigativo planteado pretende dar a conocer las realidades implícitas generadas y evidenciadas en los diferentes procesos de interacción en tres ámbitos: académico, administrativo e institucional. Así, se pretende resignificar los perfiles de los profesionales en formación pertenecientes al Centro Regional Soacha vinculados a la práctica profesional y sus aportes en los procesos institucionales y empresariales del contexto municipal y regional.

Surge así una discusión emergente en torno a pensar si existe una necesidad latente por parte de las instituciones públicas y privadas pertenecientes al municipio y la región de contar con los practicantes de la Corporación Universitaria Minuto De Dios Centro Regional Soacha pertenecientes a la modalidad presencial.

Por lo anterior, es necesario reconocer los tres actores como agencias de las prácticas profesionales, para lo cual es prioritario un ejercicio de análisis sobre su accionar. Se evidencia en la revisión documental la necesidad de algunas modificaciones institucionales, la mayoría en relación con la innovación curricular para una adaptabilidad fluida de los estudiantes a sus campos de práctica profesional. Además, la reflexión y evaluación sobre las formas de pedagogía utilizadas en las instituciones y por los docentes deben modificarse y actualizarse al igual que los currículos de los programas. Es substancial mencionar, a manera preventiva, la relevancia de los campos de prácticas ofertados, los cuales deben encontrarse en relación con las competencias proyectadas que se desempeñarán. Es así como se logra dar cuenta de la complejidad contenida en esta temática, pues alrededor de ella se encuentran muchos aspectos y aristas, que en su resolución podrían permitir a todos sus actores mejorar y fortalecer las actividades desarrolladas por cada uno de ellos.

Competencias

La noción de *competencia* ha sido abarcada desde el siglo XVI. El primero en usar el término fue Platón, en el siglo III. Su raíz latina es *Ikano*, que se refiere a *llegar*. Desde ese momento, otros autores y áreas del conocimiento se han interesado por abordar este concepto. Desde el enfoque conductual, se define como “aquellas características de una persona relacionadas con el desempeño efectivo de un trabajo y pueden ser comunes en otras situaciones” (citado en Mulder, Weigel & Collings, 2008, p. 4). Así mismo, el enfoque genérico lo define como “un desempeño global propinándose de un contexto

particular. No se trata de seguir recetas simplistas” (citado en Mulder, Weigel & Collings, 2008, p. 4).

De igual forma, dicho concepto se logra articular con la perspectiva educacional de los años 70, donde se resalta la idea de generar y potencializar el desarrollo y formación profesional; no obstante, como se hizo mención anteriormente, la noción ha sido empleada por diferentes áreas recientes e innovadoras, como lo es la integración entre la práctica y la teoría, la producción de conocimiento y el proceso de auto formación-aprendizaje.

La competencia es un concepto holístico integrador de conocimientos, habilidades, destrezas, pericia, actitudes, valores que puedan resolver nuevas situaciones de la realidad. (Ortega & Reyes, 2012). Por tal motivo, se postula el surgimiento de competencias especializadas y otras genéricas, requeridas en diferentes ambientes (Charria *et al.*, 2011). Finalmente, se logra dar cuenta de la complejidad del concepto y sus variedades multifacéticas y multidimensionales.

Competencias profesionales

La razón por la cual se busca generar y promover las competencias profesionales en los estudiantes de educación superior es la de apoyar los cambios sociales, afrontando los extremos de la pobreza, la segregación, la exclusión social y disminución de enfermedades. En este sentido, las competencias también contribuyen con los procesos de interacción en los contextos de manera responsable y dinámica. De esta forma, se plantea una definición de las prácticas profesionales.

Escudero (2008) expresa:

La búsqueda de interacciones entre contenidos bien seleccionados y organizados y la realización de experiencias y actividades que permitan entenderlos con profundidad, cultivar operaciones cognitivas superiores y construir sentido sobre lo aprendido y sus

conexiones con la vida, consituaciones y problemas complejos. (Citado en Rodríguez, Cisterna & Gallegos, 2011, p. 4).

Sin embargo, es relevante tener en cuenta que las competencias a nivel profesional son gestadas no solo por la disposición del estudiante, sino que, por el contrario, hay muchos otros factores influyentes en el proceso de aprehensión, como lo son el de las instituciones educativas, pues allí convergen diferentes aspectos en relación con los docentes, sus metodologías, los currículos de los programas y los recursos ofrecidos por la universidad.

Instituciones

Las instituciones logran concebirse de diferentes formas. Una de ellas se da a partir de su conformación, su estructura y sus funciones, las cuales se dividen en tres sectores. Así lo define Carlos Grosso (2013), a partir de los postulados de Cahían.

Primer sector: lo público estatal, se manifiesta a través de acciones que son responsabilidad directa del Estado, y su función principal es no desatender la economía de mercado y ofertar y ofrecer bienes y servicios. En tal sentido, el Estado debe crear las condiciones necesarias para facilitar el bienestar social en áreas que son vitales para la comunidad, tales como la salud, la educación, la vivienda, el medioambiente, el empleo, entre otras.

Segundo sector: denominado sector productivo (empresarial), conformado por entidades económicas (comerciales, industriales, financieras). Tiene como fin obtener ganancias, lucro, excedentes para el resultado de sus actividades. Sin embargo, y como lo plantea Cahían (2004), su accionar va más allá en la medida en que las empresas “deben incidir positivamente en el desarrollo del bienestar de la comunidad en cuyo seno funcionan las empresas” (citado en Grosso, 2013, p. 7).

Tercer sector: son las organizaciones de la sociedad civil, originadas en el medio

comunitario y motivadas, según Cahían (2004), “en el ideario del bien general” (p. 149). Su desarrollo se ha dado en diferentes contextos, los cuales trascienden su accionar más allá de la filantropía, la beneficencia, la asistencia y la caridad, convirtiéndose en organizaciones con un alto nivel de protagonismo y trayectoria en diferentes ámbitos asociados especialmente a temáticas sociales, ambientales, comunitarias y políticas.

La sociedad de hoy se encuentra influida por la globalización, al igual que la educación y sus instituciones. En ese sentido, es importante visibilizar el avance empresarial, el cual va de la mano con la difusión de los conocimientos, lo que obliga a la adaptación de las personas inmersas en las dinámicas del sistema. Sin embargo, no solo las personas son afectadas, sino las instituciones y organizaciones en ese orden también son influenciadas y deben adecuarse a los espacios y tiempos.

Las universidades, al ser instituciones (pertenecientes al primer y segundo sector) de índole educativa, debieron reformar las dinámicas funcionales y tratar de mejorar la formación profesional. No obstante, es necesario definir antes qué es una universidad.

La universidad es un escenario donde se desarrolla la vida de los jóvenes han logrado acceder a un modelo no solo excluyente, sino que los encierra y en un marco puntualmente académico orientado hacia la formación para el desempeño de una profesión (Peña, 2008).

De lo anterior, la universidad, entonces, debe caracterizarse por trabajar en pro de mejorar la educación, la formación integral, las competencias profesionales, la cultura y el pensamiento crítico. Es así como se construye la idea de la misión de una institución como esta, la cual deberá:

Preparar personas para el mundo del trabajo, esto implica que la estructuración curricular de las actividades de formación debiera estar planificada de tal manera para permitir al

estudiante ir evidenciando secuencialmente los aprendizajes adquiridos en el aula, en un entorno lo más directo posible con la realidad, existiendo siempre una estrecha relación entre la formación entregada en el aula y su vinculación con el medio en el cual se desempeñará. (Rodríguez, Cisterna & Gallegos, 2011, p. 5).

Práctica profesional

En primera instancia, es importante dilucidar el concepto de prácticas profesionales. Rueda (2014) lo define como aquellas que “generalmente forman parte de las actividades académicas, curriculares o de formación realizadas durante la universidad, siendo estas la mayoría de las veces exigidas para poder obtener el grado académico” (p. 4). Sin embargo, es importante analizar la complejidad en torno a la funcionalidad de las prácticas profesionales, y para ello es posible preguntarse si su función es ser solo una exigencia para obtener el grado como profesional.

Es necesario tener en cuenta las implicaciones solicitadas en un campo de práctica profesional por parte del estudiante, lo cual supuestamente exigirá la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos en el proceso de formación académica. En ese sentido, Rueda (2014) contrasta dos percepciones con respecto a las prácticas profesionales. La primera, expuesta anteriormente y la segunda, en la que la práctica se postula como un mecanismo “puente” para acercar a los jóvenes al mercado de trabajo que les permite poner en práctica los conocimientos teóricos adquiridos durante su formación profesional en un mundo “real”, es decir, en situaciones concretas y existentes.

A partir de lo anterior, se visibilizan la presencia de varios actores protagonistas de las prácticas profesionales. Se encuentran allí los estudiantes, las instituciones en las cuales tienen lugar las prácticas profesionales, las instituciones educativas (la universidad) y, por último, como actor implícito: el Estado como ente regulador.

Estudiante

En el marco de proyectar un proceso de investigación desde UNIMINUTO, sería relevante tomar la definición de la corporación sobre qué son los estudiantes. En ese sentido:

Los estudiantes: el núcleo de la comunidad educativa de UNIMINUTO es el estudiante; a él se encaminan todos los procesos con el fin de formar profesionales éticamente comprometidos, socialmente responsables y de reconocida calidad. (...) Son estudiantes las personas que libremente así lo soliciten, cumplan los requisitos específicos impuestos por la Ley, por es tos Estatutos y los Reglamentos internos, y se matriculen formalmente en un programa académico. (...) Cada estudiante es gestor de su propio proceso de formación, de la construcción de su proyecto de vida y asume, de forma responsable, la elección libre que hizo de UNIMINUTO; en consecuencia, acepta integralmente los Estatutos y Reglamentos internos que rigen la vida de la Institución. (UNIMINUTO, 2014, p. 17).

METODOLOGÍA

Fase I

Primeramente, luego de identificar el modelo, el enfoque y el paradigma para el proyecto, se realiza su pertinente articulación. En el desarrollo metodológico propuesto para este proyecto de investigación se inicia con la utilización del modelo multimodal, el cual pretende un análisis profundo de la realidad a partir de la sustentación por medio de datos, permitiendo observar la veracidad de la realidad indagada. Pajares (2014) lo expresa así:

El enfoque o modelo multimodal (triangulación) es la convergencia o fusión de los enfoques de investigación cuantitativo y cualitativo. Ambos enfoques, utilizados en conjunto enriquecen la investigación, no se excluyen ni se sustituyen, ambos son valiosos y realizan notables aportaciones al avance del conocimiento. Ninguno es intrínsecamente mejor

que el otro, solo constituyen diferentes aproximaciones al estudio de un fenómeno. Por tanto, estos dos son complementarios. (p. 63).

Este modelo permite, fundamentalmente, un proceso inductivo, es decir, un transcurso exploratorio, descriptivo, y luego la generación de aspectos teóricos, con lo cual se va desde lo particular a lo general en una inserción a profundidad de la realidad.

El enfoque propuesto para la articulación al modelo de investigación es el hermenéutico, el cual se define en palabras de Sánchez (2004) como:

El estudio de las interrelaciones complejas de los sistemas culturales en las sociedades contemporáneas, donde los sistemas se encuentran mezclados conformando entramados simbólicos heterogéneos. Es decir, si las simbologías del individuo se entrecruzan con los sociolectos, la hermenéutica actual deber dar cuenta de dicha relación simbólica y sus dinámicas de funcionamiento social. (p. 11).

En ese sentido, al entablar una relación entre el modelo multimodal y el enfoque hermenéutico se encuentran algunos aspectos que se vinculan con la búsqueda y obtención de información con base en los significados y símbolos construidos en lo social. La hermenéutica, dedicada “a interpretar y develar el sentido de los mensajes haciendo que su comprensión sea posible, evitando todo malentendido, favoreciendo su adecuada función normativa y de la interpretación” (Arráez *et al.*, 2006, p. 4).

De lo anterior, el modelo multimodal presta atención (unidades de análisis) a lo generado entre y por las partes participes de los sucesos y la hermenéutica se esgrime como un puente para los procesos denominados productos de las interrelaciones entre los sujetos. Dicha interpretación es dada a partir de la información recogida de los procesos llevados a cabo, lo que propicia una aproximación a la realidad de los seres en un mismo contexto de su subjetividad y las afectaciones de dinámica situacional.

Ahora bien, para dar forma a la información recogida a partir de las interacciones dadas en los entornos, es necesario dilucidar un paradigma. Para ello, se emplea el paradigma construccionista, enfocado desde lo social y que, articulado a la acción investigativa, tendrá por objeto comprender y dar lectura de la realidad a partir de “los fenómenos que usualmente se entienden como ‘internos’ o ‘privados’, las emociones, por ejemplo, son construidos socialmente y obtienen su significado en las interacciones sociales” (Agudelo & Estrada, 2012, p. 355).

Sin embargo, es importante recalcar la idea de no tener en cuenta exclusivamente a un sujeto, sino, por el contrario, tomar los puntos de vista y perspectivas de varios sujetos, grupos, comunidades, contextos y tiempos. Es acá cuando se retoma la idea del construccionismo social, de entender a los sujetos, contextos y fenómenos como construcciones dadas por el paso del tiempo, las acciones y las decisiones tomadas a partir de las condiciones propiciadas en los espacios. Las formas de pensamiento de los sujetos son diversas y se encauzan en una historicidad proporcionada en los espacios y momentos del desarrollo de cada uno. Estas contribuyen al ensamblaje de los contextos donde influyen.

El propósito de articular el modelo, el enfoque y el paradigma es propiciar la visibilización de las características suministradas por la población con respecto a una situación. Desde lo multimodal, se pretende tomar particularidades relevantes para el estudio, para luego, desde el enfoque hermenéutico, interpretar los datos recolectados y, finalmente, contrastarlos con las perspectivas construccionistas, respondiendo al planteamiento propuesto.

Fase II

Se trata del diseño y estructura de instrumentos metodológicos para dar cuenta de la realidad abordada. Esto se dará a través de las interacciones producidas entre los participantes y sus percepciones, puesto que, al

enfocarse en obtener subjetividades basadas en sentimientos, emociones y significantes sobre la situación, se dan las perspectivas de donde se obtiene la información necesaria para el análisis del fenómeno, y esto se logra a través de técnicas de recolección de datos como la observación participante, que se usa “como un método en desarrollar una comprensión holística de los fenómenos en estudio que sea tan objetiva y precisa como sea posible, teniendo en cuenta las limitaciones del método” (Dewalt & Dewalt, 2002, p. 92).

Se usan también las entrevistas abiertas. El objetivo de este instrumento de investigación, según Ruiz (1999), es:

Comprender más que explicar, magnificar el significado, buscar la respuesta subjetivamente sincera. Para obtener respuestas emocionales frente a racionales, el entrevistador pregunta sin esquema fijo para las respuestas, pero debe someter las interpretaciones a análisis; controlar el ritmo de la entrevista en relación con las respuestas recibidas y explicar el objetivo del estudio. (p. 34).

Por tanto, este proceso busca una significación y resignificación a partir de la interpretación de las repuestas dadas por los involucrados y las características de sus contextos.

Los grupos focales, como acción metodológica en la acción investigativa, para la problemática abordada permiten la indagación de los actores en articulación grupal (instituciones públicas y privadas, institución académica CUMD-CRS¹ y practicantes profesionales modalidad presencial), en consecuencia, esta técnica debe comprenderse a partir de una acción integradora, En palabras de Hamui-Sutton y Varela-Ruiz (2013):

La técnica de grupos focales es un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones

para obtener datos cualitativos... La técnica es particularmente útil para explorar los conocimientos y experiencias de las personas en un ambiente de interacción, que permite examinar lo que la persona piensa, cómo piensa y por qué piensa de esa manera.

La revisión bibliográfica es parte fundamental para el desarrollo del proceso, ya que dará un soporte de orden teórico para la interpretación de las voces de los participantes y el desarrollo de las categorías generadas por los objetivos y la hipótesis planteada. Según Peña (2010):

Revisión supone hacer una investigación documental, condensar un volumen considerable de información procedente de fuentes diversas –y en ocasiones divergentes–, establecer relaciones intertextuales, comparar las diferentes posturas frente a un problema y, finalmente, escribir un texto coherente que sintetice los resultados y las conclusiones, y que debe pasar por varias revisiones y correcciones, antes de llegar a su versión definitiva. (p. 1).

Asimismo, esta acción debe estar sustentada a partir de la generación de instrumentos y herramientas como las fichas para la generación del estado del arte. Galeano Marín y Vélez Restrepo (2002) plantean que la recopilación de información por medio de fichas para la construcción teórica “es una investigación documental sobre la cual se recupera y trasciende reflexivamente el conocimiento acumulado sobre determinado objeto de estudio” (citado en Gómez, Galeano & Jaramillo, 2015, p. 1).

Las encuestas, entre otras cosas, informan acerca de cifras, de porcentajes a favor o en contra, de niveles sociales altos y bajos, de una separación por sexos, de preferencias políticas, o de opiniones. Pero también las encuestas crean opinión en la sociedad. Estas opiniones no son “meramente deducidas sino producidas. La encuesta ha dejado de ser un dispositivo de mera recolección de hechos a ser un dispositivo de producción de opiniones. Ya no se limita a extraer información (informarse de), sino que también da forma a” (Ther, 2004, p. 8).

1 Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, Centro Regional Soacha.

El software Atlas T fue diseñado en la Universidad Técnica de Berlín, Alemania, en el marco del proyecto Atlas (1989-1992). Este software es utilizado para facilitar el análisis de datos cualitativos, en especial para procesos de investigación de áreas de las ciencias humanas y sociales como la sociología, la antropología, y las ciencias de la salud (Mayorga, 2014).

El programa SPSS (paquete estadístico aplicado a las ciencias sociales) constituye un programa modular que implementa gran variedad de temas estadísticos orientados al ámbito de las ciencias sociales desde hace más de treinta años. Actualmente, cubre casi todas las necesidades del cálculo estadístico de los investigadores y profesionales, no solo del campo de las ciencias sociales, sino también de las humanas y de las biomédicas y, en general, de cualquier campo de actividad en el que se precise el tratamiento estadístico de la información. Este:

Permite manejar bancos de datos de gran magnitud y también efectuar análisis estadísticos muy complejos (...), administrar bancos de datos de manera eficiente y desarrollar perfiles de usuarios, hacer proyecciones y análisis de tendencias que permitirán planificar actividades a largo plazo y, en general, hacer un mejor uso de la información capturada en forma electrónica. (Castañeda *et al.*, 2010. p. 15).

Fase III

Esta fase se encamina hacia los análisis de información producto de los datos hallados. Para ello se harán procesos correlacionales, con lo cual se busca articular la veracidad de la realidad indagada frente a las competencias profesionales requeridas por las instituciones públicas y privadas con convenio institucional pertenecientes al departamento de Cundinamarca, teniendo como referente las competencias desarrolladas por parte de los estudiantes de práctica profesional del Centro Regional Soacha.

Con lo anterior, se quiere dar viabilidad a los aspectos de orden cuantitativo y cualitativo, en función de propiciar un ambiente de lectura

sistemática frente a la realidad indagada a partir del análisis correlacional, pues:

La investigación sistémica de la naturaleza de relaciones o asociaciones entre las variables, en vez de las relaciones directas de causa y efecto. Los diseños de correlación son típicamente transversales. Estos diseños son utilizados para examinar si los cambios en una o más variables están relacionados a los cambios en otra(s) variable(s). Este efecto es definido como covarianza. Diseños de correlación analizan la dirección, el grado, la magnitud y la fuerza de las relaciones o asociaciones. Los resultados de estos estudios brindan los medios para establecer la hipótesis a ser probada en estudios cuasi experimentales y experimentales. (Sousa, Driessnack & Costa, 2007, p. 15).

Y de allí se parte a la generación de conocimiento tácito, generado a partir de la realidad indagada y someter los hallazgos a acción devolutiva con los actores del proceso.

CONCLUSIONES

Desde la Corporación Universitaria Minuto de Dios Centro Regional Soacha, y haciendo énfasis en el proceso de prácticas profesionales modalidad presencial en los ámbitos de empresariales públicos y privados pertenecientes al municipio y la región, se genera un aporte académico y significativo desde el área de Trabajo Social y la unidad de responsabilidad social, el cual se hace pertinente evidenciar a profundidad los alcances, límites y dinámicas de la problemática de estudio en cuestión.

El proyecto investigativo permitirá evidenciar frente a la comunidad académica la posibilidad de analizar la pertinencia disciplinar en términos de la formación impartida a los practicantes en sus respectivos campos profesionales y contrastarla de igual manera con las falencias presentadas durante el proceso. En consecuencia, se logrará determinar y potencializar debidamente las competencias de los estudiantes para su acción integral al interior de su práctica profesional.

Desde el componente de proyección social de UNIMINUTO y en concordancia con el objetivo central de Trabajo Social como profesión, se plantea la posibilidad de analizar el perfil de los profesionales en formación pertenecientes al Centro Regional Soacha vinculados a la práctica profesional, estableciendo la significación de los procesos en los contextos institucionales y empresariales en el municipio y la región y hacer una descripción certera en torno a las dinámicas, afectación, situaciones evidenciadas en lo relacional de las prácticas profesionales en su modalidad presencial.

Adicionalmente, el programa de Trabajo Social logrará dar respuesta a la misión orientadora de la obra social de la Corporación Minuto de Dios, en la medida en que contribuirá a la construcción de alternativas para el desarrollo de la institución y de la comunidad empresarial del municipio, a través de acciones académicas e institucionales respondiendo de manera efectiva a las necesidades y problemáticas asociadas a lo formativo y laboral del sector.

REFERENCIAS

- Arráez, M., et al. (2006). La hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens*, 7(2), 4. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070212>
- Agudelo, M., & Estrada, P. (2012). Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *Prospectiva*, 12, 355.
- Ayala, C., Franco, A., & Ayala, J. (2015). Prácticas profesionales educativas (PPE): Reflexión desde la formación en Educación Física. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Colombia, 13(2), 595-607.
- Castañeda, M., et al. (2010). *Procesamiento de datos y análisis estadísticos utilizando SPSS. Un libro práctico para investigadores y administradores educativos*. Porto Alegre: Gabriela Viale Pereira. Recuperado de <http://www.pucrs.br/edipucrs/spss.pdf>
- Cornejo, J. (2014). Prácticas profesionales durante la formación inicial docente: análisis y optimización de sus aportes a los que aprenden y a los que enseñan a aprender “a enseñar”. *Estudios Pedagógicos*, XL, 239-256.
- Charria, O., et al. (2011). Definición y clasificación teórica de las competencias académicas, profesionales y laborales. Las competencias del psicólogo en Colombia. *Psicología desde el Caribe*, 28, 4.
- Corporación Universitaria Minuto de Dios. (2014). *Reglamento estudiantil*. Bogotá.
- Díaz, B., et al. (2006). Retos actuales en la formación y práctica profesional del psicólogo educativo. *Revista de la Educación Superior*, xxxv (137), 11-24.
- Dewalt, K., & Dewalt, B. (1998). Participant observation. In H. Russell Bernard (ed.), *Handbook of Methods in Cultural Anthropology* (pp. 259-300). Walnut Creek: Alta Mira Press.
- INVADID. (2009). *El análisis de datos mediante procedimientos informáticos Introducción al SPSS* (1st ed., p. 2). Recuperado de: <http://www.uco.es/dptos/educacion/invadiv/images/stories/documentos/METODOS/RECURSOS/SPSS.pdf>
- Grosso, C. (2013). La economía social desde tres perspectivas: tercer sector, organizaciones no gubernamentales y entidades sin ánimo de lucro. *Tendencias & Retos*, 18(1), 143-158.
- Gómez, M., Galeano, C., & Jaramillo, D. (2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423-442.
- Hamui-Sutton, A., & Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2 (5), 55-60.
- Jaramillo, D., & Yáñez, R. (2015). Impacto emocional en estudiantes de Pedagogía ante eventos de maltrato en la práctica profesional. *Revista de Psicología*, 21(2), 245-252.
- Mulder, M., Weigel, T., & Collings, K. (2008). El concepto de competencia en el desarrollo de la educación y formación profesional en algunos Estados miembros de la UE: un análisis crítico del profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 12(3), 1-4.
- Ortega, L., & Reyes, O. (2012). ¿Cómo formar competencias profesionales en el nivel superior? *Revista Electrónica Educare*, 16(2), 6.
- Peña, N. (2008). Jóvenes universitarios y universitarias: una condición de visibilidad aparente en Colombia. *Revista Cinde*, 6(2), 3. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2767826>
- Rodríguez, E., Cisterna, F., & Gallegos, C. (2011). El sistema de prácticas como elemento integrante de la formación profesional. *Revista de la Educación Superior*, 3(159), 4-5.
- Rueda, A. (2014). Las prácticas profesionales y las pasantías desde la legislación comparada. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, 19, 3-4.
- Sánchez, D. (2004). Hermenéutica crítica y sistémica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2(2), 11. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77320205>
- Ther, F. (2004). Ensayo sobre el uso de la encuesta: hermenéutica y la reflexividad de la técnica investigativa. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 8, 1. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45900802>